

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROFESORADO UNIVERSITARIO EN COMUNICACIÓN SOCIAL
CULTURAS JUVENILES Y COMUNICACIÓN

AÑO 2020

TRABAJO FINAL

Estudiantes:

GUIDARA, María Eugenia | LEVET, Samanta | OCAMPO JIMÉNEZ, Gabriela

TRABAJO FINAL: CONDICIONES DE JUVENTUD, CULTURA Y APROPIACIÓN TECNOLÓGICA

También cargado en nuestro portafolio: <https://culturasjuveniles.sexeduc.ar/>

INTRODUCCIÓN

¿Qué hicieron y hacen lxs jóvenes en contexto de pandemia? ¿Quiénes son estxs jóvenes?
¿Cómo se organizaron o adecuaron a este contexto? ¿Con qué recursos contaban? ¿Cómo condicionó la pandemia sus vínculos? ¿Qué transformaciones llegaron para quedarse y cuestionaron la manera de concebir la escuela tal como la conocíamos? ¿Hubo contención de lxs jóvenes en contexto de pandemia? ¿con qué políticas? ¿Qué apropiaciones tecnológicas tenían y tuvieron? ¿Qué cambios se esperan o deberían existir de aquí en adelante? ¿Se transformó la cultura juvenil a través de nuevas prácticas en la pandemia? Estos son algunos de los interrogantes que movilizaron el informe que presentamos aquí.

Decimos que la juventud como categoría social, es una condición, y no todos los sujetos están en condición de juventud. Para aproximarnos a los sujetos en condiciones de juventud hicimos un abordaje a través del IPEM 182 ‘Dr. Jorge W. Ábalos’, para indagar en las condiciones de juventud actuales, desde la mirada de una docente y una estudiante. En este sentido, nos interesó interpretar cómo se dan estas condiciones de juventud en la actualidad, a través de qué prácticas propias del mundo juvenil se construye la ‘cultura juvenil’, y cómo se apropian los jóvenes de la tecnología en sus condiciones de vida anteriores y a partir de la pandemia, en un proceso que aún continúa.

MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico, se propone establecer nuestro posicionamiento en relación a tres conceptos que utilizaremos para el análisis de las entrevistas a realizar para el Trabajo Final de la cátedra. En este sentido, nos interesa construir un marco de referencia teórico que nos permita transitar conceptos en torno a la cultura y la juventud que nos sirva para abordar la realidad actual de la juventud en las escuelas públicas de Córdoba. El primero de estos conceptos que nos interesa trabajar es el de Cultura.

En primer lugar, siguiendo a Denys Cuche, entendemos a la cultura como algo que no está dado; no es una herencia que se transmite de generación en generación. En palabras del autor: “*la cultura es un producto histórico; una construcción que se inscribe en la historia y, más precisamente, en la historia de las*

relaciones de los grupos sociales entre sí” (Cucho, 2002). Como tal, toda cultura particular resulta en un ensamblaje de elementos originales y de elementos importados, de invenciones propias y de préstamos. Esta definición nos permite introducir la cuestión de las jerarquías entre culturas, que no es otra cosa que el reflejo de la jerarquía social. Aquellas posiciones desiguales en el campo social, económico y político en una sociedad, se imprimen también en cada grupo cultural; algunos de éstos ocupan posiciones de fuerza, otros de debilidad. Existe entonces una imposición cultural dominante por parte de los grupos sociales con más poder. Pero esa imposición no es recibida pasivamente por la cultura dominada. *“Incluso hasta el más débil nunca se encuentra totalmente despojado en el juego cultural”*, afirma Cucho. La imposición recibe resistencias.

En segundo lugar y en relación con lo anterior, recuperamos nociones de Michel de Certeau: el poder cultural se infiltra por todas partes, se personaliza. En la actualidad, esto es más que evidente, sobre todo, cuando pensamos en lo que más adelante llamaremos el complejo tecno-mediático. A lo que Certeau se refería es a la *“multilocación de la cultura”* (De Certau, 1999) y en consecuencia, la mutación de los marcos de referencia culturales que hacen que ya no se pueda hablar de una cultura monolítica, sino de una *“pluralidad de culturas, es decir, de sistemas de referencia y significación heterogéneos unos en relación con los otros”* (De Certau, 1999).

Para abordar la variable *“condiciones juveniles”*, nos vamos a situar en un primer concepto: la juventud no es una cualidad esencial sino una producción socio-histórica y cultural en la cual unos sujetos se inscriben reconociéndose como tales en unas condiciones que no han elegido, pero que contribuyen a construir. Por esto, la autora Rosana Reguillo habla de sujetos *“en condición de juventud”*. En palabras de Reguillo: *“la juventud es un estado, no una etapa de transición, ni un proceso de metamorfosis”* (Reguillo, 2003).

Desde este primer acercamiento y recuperando las nociones de Carles Feixa Pampols, las culturas juveniles se construyen a través de condiciones sociales de generación, clase, género, etnia y territorio (Feixa, 1996). Para este marco teórico, solo tomaremos tres de estas condiciones:

- **La generación**, que tal como lo explicita el autor, *remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo período histórico*. La identidad generacional sintetiza el contexto histórico en el cual nacieron determinadas culturas juveniles. Este componente histórico (que nos permite a su vez volver a remitirnos al texto de Reguillo en cuanto a la juventud como producción socio-histórica) es sobre el que se asienta la idea de las culturas juveniles como metáforas del cambio social.
- **El género**; uno de los temas que ya tratamos con mayor profundidad a través de los autores Garber y McRobie, acerca del protagonismo masculino en el fenómeno de las culturas juveniles. Esta cuestión se ha ido modificando históricamente y llega a la actualidad, con un fuerte protagonismo de las mujeres jóvenes en materia de participación política y cultural. En este sentido, recuperamos una cuestión de la que habla Reguillo: la cultura política. Esto tiene que ver con las articulaciones entre culturas juveniles y política.

- La **Clase**; que tiene que ver con la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Esas culturas parentales no se limitan a los padres, sino que incluyen una red mucho más amplia (medio familiar y social; redes de espacios institucionales).

En relación a este último punto, el de la relación de los jóvenes con la clase, volvemos a referenciar a Reguillo cuando dice que los jóvenes pueden ser incorporados o alternativos/disidentes de acuerdo a sus prácticas culturales. Es decir, “*incorporados a la lógica del consumo cultural o desde su no incorporación al sistema cultural dominante*” (Reguillo, 2003).

Por último, nos interesa entender a las culturas juveniles desde su nomadismo económico, territorial y cultural. Los jóvenes de la contemporaneidad habitan múltiples lugares culturales y territoriales; están en permanente movimiento, recomponen prácticas y representaciones.

En cuanto al concepto de ***apropiación tecnológica***; primeramente, entendemos que surge ante la necesidad de nombrar de otra forma a las nuevas prácticas de interacción entre las personas y las nuevas tecnologías en el marco de la era pos-massmediática (una época en el que el rol de los medios como productores centrales de subjetividades y sociedades, está siendo desplazado). Estamos ante la formación de comunidades hermenéuticas que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos (Barbero, 2002). Pero también esas prácticas/experiencias no pueden ser reducidas bajo la designación de “recepción” ya que hoy los sujetos también se han convertido en emisores (más aún si nos referimos a los jóvenes, absolutamente atravesados por la tecnología).

Queda claro entonces que ahora los sujetos, de manera individual y colectiva, participan activamente de la construcción de la cultura mediática. Son participantes y son sujetos mediadores. Retomando a Morales (Morales, 2020), “*...desde la irrupción de las tecnologías interactivas, todos nos hemos vuelto mediadores, no sólo quienes trabajan dentro de los medios de comunicación procesando información para ser consumida por una audiencia. Hoy todos recibimos, procesamos y producimos información y discursos para otros, incluidos los medios*”.

Existen escenarios virtuales de la contemporaneidad; en esos escenarios todos somos actores. En este mismo sentido, adoptamos el concepto de “*mediadores*” para referirnos al mediador de contenidos, el que los produce y/o los hace circular, y a quien participa como un actor más –individual o colectivo– en el escenario tecno-mediático; en definitiva, los actores de los medios.

La noción de apropiación permite incorporar estas nuevas relaciones entre las tecnologías y las personas, pero es necesario tener en cuenta que incluye dimensiones: disponibilidad, acceso, conocimiento, elucidación, reflexividad, competencias, interactividad, interacción, uso y proyecto.

Para darle un marco conceptual a esto último, remitimos a la noción más completa: la **apropiación social del complejo tecno-mediático**; que tiene que ver con “*aquellas prácticas a través de las cuales los sujetos (individual y colectivamente, desde las organizaciones sociales, culturales, políticas y sindicales),*

habiendo realizado una elucidación crítica acerca de los condicionamientos económicos, tecnológicos, sociales e ideológicos que acompañan la presencia de los medios de comunicación y TIC existentes en su contexto inmediato y los discursos que ellos vehiculizan, expresan en la creación y uso de nuevos medios y discursos, su deseo y libertad de manifestar sus propias necesidades, convicciones e intereses, en el marco de la construcción de proyectos de autonomía individual y colectiva. (Morales, 2020)

Es así como la **apropiación** no es simplemente utilizar las tecnologías. Supone un vasto proceso de aprendizaje a través del cual los sujetos aprenden sobre los medios y las máquinas, acerca de cómo manejarlas y, sobre todo, aprenden a reflexionar sobre el papel de las tecnologías en la sociedad; tomando una posición en torno a los contenidos/opiniones que circulan por las redes y los medios. De este modo, abordar esta *cibercultura* (Rueda Ortiz, 2008) construida requiere pluralidad y multiplicidad de abordajes críticos para visibilizar los nuevos mecanismos de producción de poder, para que también la apropiación signifique la resistencia y las singularidades de la diversidad creativa.

DIMENSIONES DE ANÁLISIS

En función a las dimensiones de análisis desarrolladas en el marco teórico, se elaboraron una serie de preguntas que abordan los tópicos planteados en cada dimensión que luego utilizaremos para el análisis de dichas entrevistas. De allí que las categorías de Cultura – Condiciones Juveniles – Apropiación Tecnológica son las que guían en este informe.

Cabe destacar que tomamos la decisión teórico-metodológica de analizar la dimensión del concepto de Cultura en relación y de forma paralela con el de “Condiciones juveniles”, ya que nuestra definición de Cultura está en vínculo con la definición de Culturas juveniles como construcciones socio-históricas.

DIMENSIONES	TÓPICOS/PREGUNTAS
Concepto de Cultura / Condiciones Juveniles	<p>Dirigidas a los docentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo caracterizarías a la juventud hoy? • ¿Qué imagen crees que tienen los medios, las autoridades educativas y la sociedad sobre los jóvenes? • ¿Qué apropiación cultural y consumo cultural crees que tienen los jóvenes hoy? <p>Dirigidas a los/as estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo definirías la palabra "juventud"?
	<p>Dirigidas a los docentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué condiciones crees que hacen ‘joven’ a una persona? • ¿Cómo crees que están transitando las juventudes la pandemia en general y el contexto remoto escolar en particular? • En tu experiencia docente, ¿Qué tipo de vínculo pedagógico hubo con los jóvenes?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué actividades crees que hacen los jóvenes que son tus estudiantes diariamente? <p>Dirigidas a los/as estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué crees que significa hoy ser joven? Es decir, ¿qué hace a una persona joven? • ¿Crees que en la escuela o en tu casa, consideran lo mismo que vos en relación a la juventud? • ¿Y desde afuera? Es decir, ¿Cómo ves esta cuestión de la juventud en los medios o en la sociedad en general? ¿Cómo crees que los medios muestran a los jóvenes? • ¿Qué rol crees que tienen los jóvenes en la sociedad? • ¿Qué actividades hacen los jóvenes en su tiempo libre? • ¿Crees que los jóvenes luchan contra alguna causa? ¿Crees que los jóvenes levantan algún tipo de resistencia contra algún aspecto de la realidad? • ¿Cómo transitaste la escuela durante este año de pandemia? • ¿Tuviste vínculo con la escuela y profesores en este año y de qué manera? ¿Y tus compañeros?
<p><u>Apropiación tecnológica</u></p>	<p>Dirigidas a los docentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué recursos tecnológicos y qué carencias tienen los jóvenes en sus hogares? • ¿Cómo crees que se han apropiado los jóvenes de la tecnología en este contexto? <p>Dirigidas a los/as estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Con qué tecnología contás en tu casa? (Celular, computadora, si es netbook de conectar igualdad) ¿Cuántas personas viven ahí? ¿Cuántos usan un mismo recurso? • ¿Aprendiste o descubriste alguna herramienta tecnológica nueva en este contexto virtual? (ej: aulas virtuales u otros programas)

CONTEXTO

Las entrevistas que realizamos a una profesora y una estudiante de sexto año, las hicimos en el IPEN N° 182 “Dr. Jorge W. Ábalos”, escuela secundaria de la ciudad de Córdoba con una matrícula total de 625 estudiantes entre el turno mañana y turno tarde, y que tiene las orientaciones en ciencias sociales y humanidades y en administración y gestión de las organizaciones. La escuela que se encuentra en Barrio María Lastenia, al noroeste de la ciudad de Córdoba. La escuela se encuentra sobre la calle Juan B Justo al 8500 antes de llegar a Guiñazú, cruzando circunvalación, detrás de la Escuela Primaria “Gregoria Matorras”. Rodeada de empresas y fábricas, muchos camiones circulan por la calle Juan B. Justo, que a esa altura ya se transita a modo de ruta (R9). La Escuela es así punto nodal en la región, en tanto que asisten jóvenes provenientes de Villa Los Llanos; Guiñazú; Remedios de Escalada; Ciudad de Los Niños; Parque

Liceo; Newbery; Barrio Norte; El Chingolo; El Chaparral; entre otros. Entre fábricas, empresas y camiones sobre la ruta, la escuela es un espacio de encuentro para los jóvenes de esta región. Además, se caracteriza por ser la única oferta de nivel secundario para la zona.

Se reconoce un vínculo identitario con la zona, en tanto que se describe como una región con “vida propia” que “tiene un pequeño centro comercial en donde la gente de la zona accede a casi todo”. También se encuentra el Sub CPC Guiñazú, que ofrece actividades culturales y hay 2 clubes deportivos que trabajan con niños y jóvenes y que cumplen una función social. En la región se reconocen también varios comedores y espacios con diversas funciones sociales. Es una zona muy vulnerable, además de la zona en la que se encuentra la escuela, provienen chicos de otras zonas aledañas, como Estación Juárez Celman, para lo cual deben tomar el interurbano; otros concurren en bicicleta.

Hay un porcentaje considerable de padres/madres de los estudiantes que son analfabetos, lo que influye en el acompañamiento de los estudiantes especialmente en el contexto remoto. Muchas son las acciones que desde hace varios años se ponen en práctica con el trabajo del equipo directivo, de docentes y preceptores y con la Coordinadora de Curso y la Psicóloga-Gabinetista para prevenir conflictos y resolver situaciones que perjudican el normal desempeño de las clases: Jornadas de reflexión sobre AEC, elaboración de acuerdos comunes, talleres entre alumnos del ciclo y del CB, reuniones del Consejo de Convivencia, reuniones con padres, entrevistas de la gabinetista y /o coordinadora de cursos con estudiantes que presentan problemas de convivencia, talleres y cursos de capacitación docente; los talleres del CAJ que han propiciado el mejoramiento de la convivencia y el gusto por la participación estudiantil desde el ámbito de la comunicación social con la Radio Escolar, lo lúdico y deportivo con la organización de campeonatos deportivos, la comunicación artística a través de los talleres de música, danza, artes visuales, y reciclado.

Siempre ‘el Ábalos’ se caracterizó por ser una escuela inclusiva de todos los actores sociales y que trabajó muchas veces con otras entidades comunitarias como el CPC, los Centros Vecinales, Dispensarios y por supuesto, con otras instituciones escolares primarias y secundarias.

A partir del 16 de marzo con la suspensión de clases por la pandemia mundial de COVID-19, la escuela comenzó entregando a sus estudiantes trabajos en papel que se entregaban cuando las familias retiraban las cajas de PAICOR, y luego se recibían de la misma forma cuando las familias volvían a los quince días a buscar las nuevas cajas de alimento. Esta modalidad duró un mes y medio hasta que se empezaron a implementar canales virtuales y grupos con familias, especialmente a través de Whatsapp y mail, aunque también se sumaron difusiones por redes sociales como Facebook e Instagram. Una profesora construyó voluntariamente el sitio de la escuela www.ipem182abalos.com.ar donde también se sintetizaron allí los trabajos de todo el año. La vinculación con estudiantes de toda la escuela se dio durante el 2020 en contexto remoto, de la siguiente manera:

- Un 45% de los estudiantes cursó menos de la mitad de los espacios curriculares
- Un 25% no tuvo vinculación pedagógica
- Un 20% cursó más de la mitad de los espacios curriculares
- Un 10% estuvo completamente vinculado

ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

Entrevistamos a la profesora Romina Querro, Lic. en Trabajo social, trabajadora en salud y docente de FVT, Metodología de la investigación social y Gestión de las organizaciones sociales del IPEM 182; y a la estudiante Milagros Novillo, de 17 años, de barrio Guiñazú, cursando sexto de la orientación en ciencias sociales y humanidades del IPEM 182.

Como decíamos en nuestro abordaje teórico, asumimos a la juventud más bien como una condición y no como un concepto que puede delimitarse objetivamente, por edad u otras categorías. La profesora Romina Querro (RQ en adelante), asume la complejidad de la categoría también, insiste en que es una categoría compleja como toda categoría social, por ende, no acabada ni homogénea. *“Sabemos que no existe una sola forma de definir o conceptualizar esta categoría, porque la juventud como toda categoría social es una construcción, que dependiendo el lugar, la cultura, la zona geográfica, la política de un determinado lugar y contexto, se entabla y se puede definir” (RQ)*. Por su parte, la estudiante Milagros Novillo (MN en adelante), da una respuesta firme y concreta cuando se le pregunta qué es ser joven, asociando el concepto al potencial transformador y de resistencia: *“A la palabra juventud yo la definiría como persona rebelde, con ganas de afrontar todos los días nuevos desafíos. Persona con esa chispa y ganas de vivir la vida constantemente” (MN)*. En este sentido, resulta interesante analizar sus expresiones desde el concepto de Reguillo, quien habla de sujetos “en condición de juventud”. En palabras de Reguillo: *“la juventud es un estado, no una etapa de transición, ni un proceso de metamorfosis” (Reguillo, 2003)*. Ahora, ¿todos los jóvenes se encuentran de igual forma en su condición de juventud? La prof. RQ sostiene que la escuela permite a los jóvenes mirarse y construir su juventud desde cierto lugar, en este sentido identifica dos formas de construir esta condición de juventud: *“¿Cómo la analizo yo? Como una juventud que tiene dos grandes vertientes: una que tiene que ver con una juventud que empuja, que lucha, que participa, que clama... y después hay como una juventud un poco más pasiva, un poco más tranquila, mas sumisa con lo que tiene que ver con el mundo adulto. Creo que no hay un solo modo de definirla, que también hay jóvenes que están de un lado y del otro, que toman posiciones diferentes. No hay una homogeneización de cómo se conceptualiza esta categoría, sino que hay diversos modos de vivir y de sentir la juventud” (RQ)*. A esta heterogeneidad que presenta RQ sobre los modos de ser joven, la estudiante MN se posiciona y asume desde esa primera vertiente que describe la profesora. Incluso la estudiante no solo se asume así desde su mirada, sino también cree que es compartida con la mirada de los demás, *“el resto de la sociedad nos define por eso, por la rebeldía y por las ganas, por las pilas, por la actitud que tenemos los jóvenes (...) Yo considero que ser una persona joven es ser una persona con ganas y con energía para todos los días descubrir algo diferente, para renovarnos constantemente” (MN)*. En este sentido, la condición de juventud que asume la estudiante es la movilizadora, transformadora, con capacidad de cambio y con energía para cuestionar el statu quo. Aunque también reconoce la heterogeneidad en la categoría de juventud, cuando dice *“convengamos que no todos los jóvenes hacen precisamente lo mismo. No digo que no hagan cosas similares, porque claramente lo hacen, pero al tratarse de tantas personas distintas, está*

claro que no todos van a hacer cosas iguales” (MN), lo que nos da pie a nuestra segunda dimensión de análisis: la cultura juvenil.

Como la estudiante señala, no se habla de una cultura monolítica, sino de una *“pluralidad de culturas, es decir, de sistemas de referencia y significación heterogéneos unos en relación con los otros”* (De Certau, 1999), donde el poder cultural se infiltra por todas partes y donde incluso hasta el más débil nunca se encuentra totalmente despojado en el juego cultural (Cucho, 2002). La docente usa el término ‘clase social’ para continuar señalando las heterogeneidades en torno a las nociones de juventud y cultura, o bien en relación a la ‘cultura juvenil’, ya que sostiene *“me parece que el joven se construye a partir de su inserción y su experimentación en esta etapa de su vida, en este momento donde también la clase social marca, marca mucho, la cuestión de ser joven. No es lo mismo tener 42 años y estar en una clase social alta que me permite acceder a un montón de cosas, a tener 42 años y estar en una clase social vulnerable, sin condiciones de vida, evidentemente mi cuerpo no va a ser el mismo”* (RQ), en este sentido, la profesora sigue marcando la heterogeneidad de la condición de juventud, y marcando una relación entre las condiciones económicas y la cultura juvenil. *“No hay un solo consumo cultural, digo, los jóvenes por ahí con otra posición económica más favorable seguramente pueden consumir o estar inserto en productos culturales más vinculados con lo internacional, con el arte... En los sectores más populares la cultura se construye a partir de lo que los medios van imponiendo como LA cultura juvenil, y acá en Córdoba caracterizada fundamentalmente por la cuestión popular de la danza, como puede ser del cuarteto, de la música, ahora se están viendo también otras pinceladas que tiene que ver con aquellos que practican determinados deportes diferente a los clásicos”* (RQ) Este pasaje nos remite a las condiciones sociales de clase que recupera Feixa, es decir, la Clase según la relación que los jóvenes mantienen con las culturas parentales. Esas culturas parentales no se limitan a los padres, sino que incluyen una red mucho más amplia (medio familiar y social; redes de espacios institucionales). *“Podemos decir que hay jóvenes que expresan sus ideas políticas y posicionamientos políticos también a través del arte, como son el grafiti y el diseño. Hoy la producción cultural es variable, es diversa, no es que todos consumen lo mismo y producen lo mismo”* (RQ). Por su parte, la estudiante también establece relaciones entre la heterogeneidad y la cultura juvenil, sin embargo, no realiza asociaciones con las condiciones económicas, a diferencia de la profesora *“en su mayoría diría yo que algunos (jóvenes) usan su tiempo libre para hacer deporte, otros para estar con amigos, escuchar música, tomar algo. Otros también para sus pasatiempos, claro cada uno con distinto pasatiempo, pero pasatiempo al fin. Y algunos otros simplemente estudian o prefieren pasar sus momentos en soledad”* (MN) Al igual que la profesora, la estudiante sí realiza una relación entre las culturas juveniles, y la capacidad movilizadora o de lucha, *“nos encontramos en una lucha permanente contra las cabezas cerradas, contra los pensamientos retrógrados, contra las personas que cree que a las cosas hay que seguirlas cómo se nos imponen y listo”* (MN). En palabras tanto de la docente como de la estudiante, podemos interpretar el concepto de “cultura juvenil” como categoría explicativa de las prácticas y valores ligadas a los jóvenes, que atraviesa y se asocia a las experiencias de los sujetos jóvenes atravesadas por el contexto. Contexto que, no se puede soslayar, este 2020 estuvo marcado por una pandemia mundial,

aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), y clases en todos los niveles escolares sin presencialidad y marcada por el contexto remoto. Este contexto, nos permite abordar el tercer eje de análisis a través de la categoría Apropiación Tecnológica.

Siguiendo a Prensky, lo que caracteriza a las generaciones en los últimos 15 años es el uso particular de dispositivos digitales, pero nos preguntamos (Prensky, 2001), ¿todxs los jóvenes encajan en la caracterización de los nativos digitales que realiza Prensky? ¿Las políticas públicas universaliza la disponibilidad y accesibilidad a las TIC por parte de los jóvenes? ¿Existe apropiación tecnológica?

Recordemos que usamos el concepto ‘apropiación tecnológica’ frente a la necesidad de nombrar las nuevas prácticas de interacción entre las personas y las TIC, a diferencia del rol de los MMC como productores centrales de subjetividades. En esta nueva cybercultura se da una relación entre lo material, lo simbólico y las personas, es decir, un componente personal, tecnológico y simbólico. En este sentido, la profesora Querro utiliza el mismo concepto de Prensky cuando se le pregunta sobre juventud, cultura y apropiación tecnológica. *“Estos hijos nativos de la tecnología y de esta era digital, ellos ya nacieron así, nosotros nacimos analógicos, yo tengo 42 años, ellos nacieron digitales. Pero cómo lo dije y lo vengo repitiendo todo depende del lugar, de la posición que uno ocupa en el espacio social, no es lo mismo aquel joven que está digitalizado, que su familia le ofrece todo, va tener una mayor apropiación de los recursos tecnológicos, que aquel que tiene un celular muy simple y que no lo sabe usar, que por ahí no lo puede entender, que si alguien no se sienta con él y le enseña muy difícilmente pueda aprender en relación a la tecnología”* (RQ). Es decir, la profesora reconoce la caracterización de nativos digitales de Prensky, sin embargo, agrega que las condiciones de desigualdad dificultan la apropiación tecnológica. La diversidad cultural se complejiza con el escenario actual mediado por la tecnología. *“Me parece que hay una apropiación muy desigual muy inequitativa tanto de los jóvenes como los adultos, las instituciones, etcétera. Y básicamente aún nos falta un camino muy largo de recorrer con ellos, vinculado con la escuela remota, vinculado con la tecnología. Hay que apostar desde lo social a la relación con lo tecnológico, pero lo tecnológico accesible, de calidad, para todos, todas y todos iguales porque sino, digo hoy los resultados están a la vista, en relación a lo que pasa cuando las tecnologías no son iguales”* (RQ). En este sentido, la estudiante Milagros sostiene haber mantenido un vínculo escolar solo a través de Whatsapp con sus compañeros de curso y docentes También cuenta haber aprendido a usar Meet y e-mails, que pese a tener celular propio nunca había utilizado. *“En mi casa cuento con celular y una notebook que es un préstamo del colegio, la computadora. Y que nos brindó la posibilidad de entregar los trabajos a los que realmente no teníamos los recursos. En mi casa vivimos cuatro personas. Ninguna usa un mismo recurso porque yo soy la única que está estudiando y tengo mi propio celular y, la computadora es la que me prestaron del colegio”* (MN). Sabemos que lo material repercute en los consumos simbólicos, al sujeto joven hay q vincularlo siempre con sus prácticas culturales.

No hay un solo tipo de juventud, habrán quienes pueden sortear lo tecnológico, y quiénes no. Por la descripción que realiza la profesora Querro de los jóvenes estudiantes del Ábalos, la situación de Milagros es más privilegiada en relación a la mayoría de los jóvenes de esta escuela, ya que cuenta con su propio

celular, mientras que en la escuela hay familias con un celular para hasta 10 personas del hogar, entre adultos y estudiantes en edad escolar. Del mismo modo, Novillo menciona que fue la escuela quien les proveyó de una netbook para poder estudiar y realizar los trabajos. Cabe aclarar que esta gestión estuvo a cargo de las directoras de la escuela junto al técnico que reparó la mayor cantidad de netbooks de Conectar Igualdad que habían disponibles en la escuela para reparación, sin arranques o del gabinete TIC, y se las repartieron a las familias de sexto año a modo de préstamo para que puedan realizar las actividades. Como en la mayoría de las familias no hay conexión a Internet, todos los miércoles iban las directoras con los trabajos de la semana en un pendrive y se los cargaban en las netbook a los estudiantes que se acercaban a la escuela cuando iban a retirar las cajas de PAICOR. De todos modos por la cantidad de netbook disponibles esto solo pudo hacerse para sexto año y no para el resto de la escuela. Nos volvemos a preguntar entonces, ¿Las políticas públicas universaliza la disponibilidad y accesibilidad a las TIC por parte de los jóvenes? ¿Existe apropiación tecnológica? Según la docente Querro, el contexto de pandemia vino a desnudar estas desigualdades en cuanto a la apropiación tecnológica en las condiciones de juventud. Esto nos lleva a preguntarnos, si tener el recurso implica apropiación tecnológica, o si saber usar redes sociales sin tener conectividad, implica apropiación tecnológica.

Los relatos de Querro y Novillo nos llevan a cuestionarnos: ¿podrá ser la educación en un futuro entera y privilegiadamente virtual? Consideramos que lo virtual no sustituye el acto educativo que se genera con la co-presencia de estudiantes y docentes. ¿Qué pasó entonces este año con intereses, expectativas, posibilidades y cuestionamientos? La pandemia y el contexto remoto vino a desnudar desigualdades, abre una escena dicotómica, quizá hasta dialéctica, entre el universo virtual y el contexto presencial. La docente Querro dice, *“La escuela como un espacio donde me abrazan, donde me cobijan, donde yo construyo vínculos, donde paso las horas, una escuela que sea abierta capaz de poder escuchar y fundamentalmente la escuela nos hace ser personas diferentes en este mundo que es tan hostil”* (RQ), mientras que Milagro, sin usar las palabras, dice lo mismo cuando habla de lo que se perdió en su sexto año, se le quiebra la voz y se le llenan los ojos de lágrimas.

En el contexto actual de los ‘nativos digitales’, las culturas juveniles (que tuvieron su origen como producto de la guerra), hoy nacen en el seno de estas nuevas condiciones: ¿son producto del internet y de las nuevas circunstancias de presencialidad, proximidad, contexto remoto? Sabemos que las juventudes viven hoy nuevas maneras de comunicarse, representarse y de interactuar, en las cuales aparecen y se acentúan nuevos modos de estar en contacto, de asociarse, de participar, de generar prácticas de auto-reconocimiento y auto-construcción. Se trata, sí, de una construcción que es mediática, producto de los consumos e interacciones culturales, pero no exclusivamente. Las entrevistas, especialmente a Milagros, nos recuerda la idea de que ser joven es una experiencia de cuerpo, que tiene que ver con la interacción, el consumo, el estar cerca de otro, con nuevas maneras de relacionarse con el mundo. Y esto se hizo visible especialmente tras el contexto remoto obligado, donde la estudiante solloza por perderse de la experiencia de la corporalidad de vivir su sexto año en un mismo espacio físico con sus compañeros. Los ‘nativos digitales’ no tienen que ver con el año en que nació el sujeto, sino más bien con sus posibilidades de acceso,

capitales culturales y técnicos. Sobre estas categorías de análisis nos basamos para comprender el mundo de los jóvenes, que están atravesados por las tecnologías, pero ¿con la posibilidad de apropiarse de ellas?

Aquí, con nuestro informe, se hicieron evidentes ‘las encrucijadas del capitalismo’ (Morales, 2020) mostrando una contradicción en términos paradigmáticos, ¿quién se apropia de qué? Estamos frente a una nueva revolución, donde los modos de producción se basan en las TIC, con un nuevo y diferente proceso de acumulación. Pero nos preguntamos si todas estas condiciones de juventud pueden apropiarse de la tecnología. Allí es donde, creemos, la escuela cumple su papel más importante. Se aprende cuando hay un dispositivo de aprendizaje. Allí radica el valor de la escuela. Si hay un lugar donde se puede aprender a apropiarse de las tecnologías, es la escuela, como lugar privilegiado. Una escuela que este año no estuvo, una escuela a la que en los últimos tiempos ha tomado nota de la existencia de las culturas juveniles pero que le sigue resultando trabajoso establecer diálogo con ellas para construir una institucionalidad diferente, pero es el desafío que nos espera como docentes.

ANEXO

Ver página 13

BIBLIOGRAFÍA

- Barbero, J. M. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. *Pensar Iberoamérica - Revista de cultura*, 0. Recuperado a partir de <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric00a03.htm>
- Cuche, D. (2002). *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- De Certau, M. (1999). *La cultura en plural* (Colección). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Feixa, C. (1996). De las culturas juveniles al estilo. *Revista Nueva Antropología*, 15, 65-87.
- Morales, S. (2020, julio 14). Apropiación tecno-mediática: el capitalismo en su encrucijada . Recuperado 10 de noviembre de 2020, a partir de <https://www.susanamorales.com.ar/apropiacion-tecno-mediatica-el-capitalismo-en-su-encrucijada/>
- Prensky, M. (2001). *Digital Natives, Digital Immigrants* (Vol. 9). MCB University Press.
- Reguillo, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educação*, (23), 103-118. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782003000200008>
- Rueda Ortiz, R. (2008). Cibercultura metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Nómadas (Colombia)*, 15(1), 8-20.

ANEXO

CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS Y OBSERVACIONES DE LAS MISMAS.

Las personas entrevistadas tanto estudiante (Milagros Novillo) como docente (Romina Querro) son del IPEM 182 Jorge Washington Ábalos, escuela que fue elegida por el grupo ya que una de las cursantes trabaja allí, porque dos de las cursantes (Guidara – Levet) hicieron la práctica hace dos años atrás. La cursante Levet es docente de esta institución y eso facilitó que se pudiera acceder a entrevistar a la estudiante Milagros porque de parte de la Universidad no teníamos ningún permiso para ello. Por lo tanto, se debió hacer un permiso especial para que lo firmen los padres de la estudiante para desentenderse la escuela de esto, a pedido de la Directora, por no tener convenio con el PUCS.

Las entrevistas fueron realizadas por la aplicación de Whatsapp a través de videollamadas, en horarios convenidos con las entrevistadas.

Algunas observaciones de lo que pudimos notar, fue el cansancio propio de esta etapa del año, en ambas tanto docente como estudiante, pero también por el hecho de la particularidad que lo caracteriza (pandemia-cuarentena).

La estudiante Novillo manifestó que en una época del año se desmotivó y dejó de mandar los trabajos que le requerían de los diversos espacios curriculares y que ahora gracias al apoyo de su entorno decidió ponerse al día y eso le genera tal vez el cansancio que notamos en la entrevista.

Además, pudimos notar el entusiasmo que le generaba a la estudiante hablar de la realidad de lxs jóvenes, de los roles que para ella desempeñan en la sociedad y de cómo les afectó esta realidad, tanto a nivel escolar como vincular, como por ejemplo el hecho de no poder disfrutar de su sexto año con todo lo que ello conlleva. Fue notorio la emoción que le despertó el narrar eso.

Por su parte la docente además de todo el estrés generado por la manera de trabajar en esta escuela remota, ella se desempeña laboralmente en un Centro de Salud con todo lo que eso implica en este contexto.

Pudimos notar su descontento con esta manera de desarrollarse la escuela, que lxs estudiantes no estaban preparados ni lxs docentes y que eso es responsabilidad exclusiva de las políticas públicas. Se notaba su mirada crítica a esta realidad que nos tocó vivir en esta pandemia.

DESGRABACIÓN DE ENTREVISTAS (TRANSCRIPCIÓN DE LOS DIÁLOGOS)

Romina Querro

Docente – IPEM N° 182 DR. JORGE W. ÁBALOS

- Nombre, edad, título, profesión, espacios curriculares, escuelas o instituciones en la que trabaja y antigüedad en la docencia

Mi nombre es Romina Querro, tengo 42 años, mi título es Licenciada en Trabajo Social y cuento con una especialidad en salud y trabajo social. Desde hace 10 años soy docente en la escuela IPEM 182 Dr. Jorge Washington Ábalos, y soy titular desde el año 2016 de las materias Formación para la Vida y el Trabajo en sexto año, el espacio de opción institucional EOI Gestión de las Organizaciones Sociales de sexto año también, y en cuarto año doy Metodología de la Investigación. He llegado a tener muchas más horas de otros espacios en quinto año, siempre en el ciclo orientado sociales, pero por motivos personales y profesionales dejé algunas horas. Tengo diez años de antigüedad, y tuve otra experiencia muy breve en una

escuela pública, Juan Fillioy de barrio General Paz. Después toda mi experiencia docente estuvo vinculada con el IPEM 182, que yo ingresé en el año 2010

- ¿Cómo caracterizarías a la juventud hoy?

Es una pregunta que tiene su complejidad, ¿no? Según desde el paradigma donde uno se posiciona dentro del espacio áulico. Sabemos que no existe una sola forma de definir o conceptualizar esta categoría, porque la juventud como toda categoría social es una construcción, que dependiendo el lugar, la cultura, la zona geográfica, la política de un determinado lugar y contexto, se entabla y se puede definir. ¿Qué puedo decir de los jóvenes? ¿o de los diferentes modos de vivir la juventud de los estudiantes del IPEM 182? Son jóvenes que pertenecen a un sector social con mucha vulnerabilidad social, con necesidades educativas, necesidades alimentarias, jóvenes con trayectorias escolares complejas, difíciles. Pero la escuela, como ese espacio que les permite a ellos mirarse y construir la juventud o las juventudes desde ese lugar. ¿Cómo la analizo yo? Como una juventud que tiene dos grandes vertientes: una que tiene que ver con una juventud que empuja, que lucha, que participa, que clama... y después hay como una juventud un poco más pasiva, un poco más tranquila, mas sumisa con lo que tiene que ver con el mundo adulto. Creo que no hay un solo modo de definirla, que también hay jóvenes que están de un lado y del otro, que toman posiciones diferentes. No hay una homogeneización de cómo se conceptualiza esta categoría, sino que hay diversos modos de vivir y de sentir la juventud.

- ¿Qué condiciones crees que hacen 'joven' a una persona?

Vuelvo un poco a lo que dije o referencié... uno puede decir que la juventud tendría que ver con algunos parámetros biológicos, o si uno tomara la definición de jóvenes que propone la OMS en 2016, esta cuestión biológica de la edad que se tomaría hasta los 19 años, otros hablan hasta los 24 años... a ver, es un término bastante complicado porque hoy, la modernidad, la globalidad, las nuevas condiciones de vida, las nuevas calidades de vida también hacen que una persona a lo mejor a los 42 años se sienta joven, ¿si? Entonces es como una categoría un poco difusa, podría decirse. También se podría hablar de esa categoría que no es ni adulto ni niño, que muchos le llaman adolescencia, donde algunos pueden encajar en esa categoría y otros no. A mí me gusta mucho más hablar de joven, me parece que el joven se construye a partir de su inserción y su experimentación en esta etapa de su vida, en este momento donde también la clase social marca, marca mucho, la cuestión de ser joven. No es lo mismo tener 42 años y estar en una clase social alta que me permite acceder a un montón de cosas, a tener 42 años y estar en una clase social vulnerable, sin condiciones de vida, evidentemente mi cuerpo no va a ser el mismo, ¿si? Entonces es una pregunta que tiene todas estas aristas que estoy poniendo acá.

- ¿Qué apropiación cultural y consumo cultural crees que tienen los jóvenes hoy?

Esta pregunta también me parece que tiene que ver en cómo uno puede enmarcar a los jóvenes. No hay un solo consumo cultural, digo, los jóvenes por ahí con otra posición económica más favorable seguramente pueden consumir o estar inserto en productos culturales más vinculados con lo internacional, con el arte... En los sectores más populares la cultura se construye a partir de lo que los medios van imponiendo como LA cultura juvenil, y acá en Córdoba caracterizada fundamentalmente por la cuestión popular de la danza, como puede ser del cuarteto, de la música, ahora se están viendo también otras pinceladas que tiene que ver con aquellos que practican determinados deportes diferente a los clásicos. Podemos decir que hay jóvenes que expresan sus ideas políticas y posicionamientos políticos también a través del arte, como son el graffiti y el diseño. Hoy la producción cultural es variable, es diversa, no es que todos consumen lo mismo y producen lo mismo.

- ¿Cómo crees que están transitando las juventudes la pandemia en general y el contexto remoto escolar en particular?

La verdad que creo que los jóvenes la están pasando mal. Creo que evidenció las desigualdades sociales, de aquellos que tienen acceso y aquellos que no, aquellos que tienen ese interés y ese entusiasmo por aprender y aquellos que no. Vino a desnudar las desigualdades sociales claramente, creo que los afectó muchísimo. Creo que al principio todos lo tomaron como ay qué bueno unos días no vamos a ir al cole y

después eso fue cambiando, perdieron sus espacios de encuentro, perdieron sus vínculos con sus docentes, perdieron la rutina. Los jóvenes son los que más afectados por la rutina cotidiana están. Los ha puesto en jaque, hay alto índice de consumo de sustancias, hay alto índice de participación en fiestas clandestinas, hay alto índice de jóvenes con autolesiones o situaciones de suicidio. Digo hoy se escuchan esos relatos, los afectó terriblemente y en el contexto particular de la escuela me parece que desnudo eso: jóvenes que no están preparadas no están preparados para esta escuela remota, esta escuela que necesita que yo me conecté con mi profesor a través de un aula virtual a través de un correo electrónico. Los jóvenes no aprendieron o no se apropiaron de un programa que sí se hubiera sostenido como fue el programa Conectar Igualdad, un programa muy bien pensado dónde esto informatizar, que tuvieran sus computadoras, sepan usarla porque a ver en esto hay que ser consciente porque uno puede tener todos los recursos pero si uno no lo sabe usar al recurso de nada sirve. Es lo que un poco ha pasado con los jóvenes en nuestra escuela. Ese programa estaba muy bien pensado pero no se supo sostener. Y no sólo que no se supo sostener sino que además tampoco le enseñamos a los chicos a trabajar en un Word, a trabajar en un Excel, por ejemplo, cada vez que en la escuela había que hacer algo de eso nose era saltar setenta mil obstáculos, tenías una hora veinte para trabajar eso pero hasta que conseguían la máquina se te iba una hora haciendo eso. Entonces es como que no les hemos enseñado a pescar, les hemos enseñado que hay peces y no les hemos enseñado cómo se debe usar cómo se debe hacer. La verdad me parece que ese es el gran desafío de la escuela, una escuela que realmente se ponga a enseñar. Me parece que ese es el problema. No hay una escuela que enseñe lo que el chico lo que el joven hoy nos viene a proponer. Digo no podemos tener en el Siglo XXI jóvenes que no saben armar un Word. que no saben armar como se hace un Word o el tipo de letra, cómo presentar un trabajo. Yo creo que eso nos interpeló y nos interpela como docentes mal. A mí personalmente me interpeló y dije qué hice todos estos años. Tengo jóvenes que no saben mandar un mail, cómo puede ser que no sepan como adjuntar una foto, sacar una foto, te mandan una foto mal sacada, un trabajo con una foto mal sacada. Eso habla de que esos jóvenes no se apropiaron de eso, hubo docentes que no acompañaron ese proceso. ¿Quiénes? todos, no creo que acá haya una materia que tenga esa responsabilidad, creo que todos podemos utilizar la tecnología.

- ¿Qué imagen crees que tienen los medios, las autoridades educativas y la sociedad sobre los jóvenes?

Claramente hay que... digo, siempre la palabra joven o adolescente va a ser peligrosa. Lo que digo, como esta cosa peligrosa, transicional que no saben qué quieren o cómo los ven. Me parece que nos venden jóvenes problemáticos, jóvenes que tienen miles de problemas, jóvenes delincuentes, que hay que estar ahí observando y denunciando. A mí me parece que en eso tenemos que tener mucho cuidado. Y sino, está la mirada judicializante (sic) con el joven, el joven en conflicto con la ley, me parece que esa es la imagen que se construye de todos lados. Desde las autoridades a mí no me queda claro qué imagen tiene. Porque en lo discursivo pareciera haber la mirada de un joven que hoy crece construyendo otras formas de entender la sexualidad, de vivirlas, otras formas de entender la política, otras formas de entender la participación en relación al mundo adulto... pero después en lo concreto se encasillan dentro de los marcos legales que está rondando. O es o no es ¿viste? Entonces es esa la imagen. En la escuela no me queda clara. Me da la sensación de que hay una imagen (del joven) desde una perspectiva de derecho, a menos desde lo discursivo, pero que después cuando suceden situaciones de la convivencia escolar por ejemplo, resuelven de una manera que no tiene que ver con la perspectiva del derecho. Seguramente tiene que ver con una perspectiva adulto-céntrica, controladora, etcétera.

- En tu experiencia docente, ¿Cómo transitaron los jóvenes el ciclo lectivo 2020 y qué tipo de vínculo pedagógico hubo?

Creo que ellos la pasaron mal y la transitaron mal, nosotros la hemos transitado mal... creo que nosotros los docentes la hemos transitado mal porque institucionalmente hemos sido capturados por un sistema que no supo qué hacer, o que solo le interesa el marketing o que solo le interesan los números... al fin y al cabo no les está interesando que aprendan, sino que "se vincule", es un término complicado... eh... yo creo que todos la hemos pasado muy mal. Creo que lamentablemente no va a haber aprendizajes significativos. Creo que esto nos vino a mover el piso a todos, todos, absolutamente a todos. Creo que los docentes hemos sido víctimas de un sistema que lo único que hace es apretar. Y a los chicos se les cambió el discurso todo el tiempo. Se les dijo blanco, después se les dijo negro... que no se los iba a evaluar, ahora que sí los vamos a evaluar. Que tenés que entregar esto para hoy, que lo otro es para mañana... ellos están desorganizados,

están desorientados, necesitan el encuentro cara a cara. Pero hoy las condiciones epidemiológicas no dan, hoy no hay condiciones para juntarnos porque estamos hablando de una escuela que tiene 620 estudiantes con múltiples problemáticas y situaciones. Yo creo que hoy ellos están pensando cómo sobrevivir en este sistema. ¿Qué se les viene después de abril, ¿no? ¿Qué perspectiva tienen?, tuvieron que cambiar su lógica, su formato, su año no va a terminar en diciembre, no va a terminar con todo el ritualismo que implica sexto año o el año de finalización. Viene a irrumpir, viene a interrogar, viene a molestar la vida de toda la situación pedagógica, ¿no? Yo creo que el vínculo es un vínculo muy débil. Y por más que hubiéramos podido como escuela diseñar la mejor plataforma de Zoom o de Meet, los relatos que uno escucha de otros colegas y de otras escuelas es el mismo, por más que sea una escuela privada o con más recursos: hay un joven que está ahí, que quedó frío ante esta situación, que no sabe qué... y que se adoptó a lo que pudo, que le quedó cómoda su casa al principio pero que ahora ya siente que su casa no le es cómoda, que necesita de sus amigos, necesita charlar, encontrarse en la escuela. Esa escuela que es mucho más viva. Hoy es una escuela muerta, es una escuela que no nos invita a estar ahí. Vuelvo a repetir: aunque tengamos toda la tecnología del mundo y le podamos ofrecer todo lo que podamos, estamos lejos de tener una escuela del siglo XXI adaptada a las nuevas tecnologías.

- ¿Qué actividades crees que hacen los jóvenes que son tus estudiantes diariamente?

- ¿Qué recursos tecnológicos y qué carencias tienen los jóvenes en sus hogares?

Yo como doy en cursos altos la mayoría está trabajando hoy, de diferente modo, de changas, negocios. Está tratando de sobrevivir, están angustiados, están tristes porque han perdido a sus seres queridos, están tristes porque en su familia, su mamá o su papá tuvo covid, están tristes porque la situación esta los agobia, los apremia, los corre, no saben qué hacer. Creo que en algún punto ellos sienten que no tienen las herramientas para enfrentarse a este mundo tan cambiante, tan diferente. Las carencias todas, tenemos chicos muy desconectados porque a ver en la cuestión del WhatsApp por ejemplo, no garantiza la calidad en la conexión, la mayoría de los jóvenes no tienen conexión a internet. Es muy complicado el tema de la conexión, no hay acceso. Digo uno tendría que pensar que en los espacios públicos por ejemplo, en las plazas, los hospitales, las iglesias, deberían tener realmente la fibra óptica para que se pudieran conectar. Que fueran a un lugar donde se conectarán. Yo por ejemplo trabajo en un centro de salud y ofrezco a los chicos que vayan al frente del centro de salud, no adentro porque adentro hay contaminación, por supuesto, y así se conecten pero no hay interés, es muy difícil. El celular tampoco los salva porque me parece que tiene que ver con eso, no estamos preparados para la conectividad así.

- ¿Cómo crees que se han apropiado los jóvenes de la tecnología en este contexto?

- Otras ideas, comentarios, apreciaciones que tengas para decir en relación a JUVENTUD – CULTURA – APROPIACIÓN TECNOLÓGICA

Estos hijos nativos de la tecnología y de esta era digital, ellos ya nacieron así, nosotros nacimos analógicos, yo tengo 42 años, ellos nacieron digitales. Pero cómo lo dije y lo vengo repitiendo todo depende del lugar, de la posición que uno ocupa en el espacio social, no es lo mismo aquel joven que está digitalizado, que su familia le ofrece todo, va tener una mayor apropiación de los recursos tecnológicos, que aquel que tiene un celular muy simple y que no lo sabe usar, que por ahí no lo puede entender, que si alguien no se sienta con él y le enseña muy difícilmente pueda aprender en relación a la tecnología. Me parece que hay una apropiación muy desigual muy inequitativa tanto de los jóvenes como los adultos, las instituciones, etcétera. Y básicamente aún nos falta un camino muy largo de recorrer con ellos, vinculado con la escuela remota, vinculado con la tecnología. Hay que apostar desde lo social a la relación con lo tecnológico, pero lo tecnológico accesible, de calidad, para todos, todas y todos iguales porque sino, digo hoy los resultados están a la vista, en relación a lo que pasa cuando las tecnologías no son iguales. No es lo mismo tener un celular con determinadas características que tener otro. Igual yo creo que también la tecnología es muy buena, este tiempo nos permitió hacer muchas cosas pero también nos generó otras. Generó sobrecargas laborales, nos genera no tener más ganas de estar conectado con nadie, nos genera ganas de apagar el celular, la compu, problemas motrices por el tiempo de exposición a las tecnologías, sedentarismo y vino como esto, la pandemia nos vino a desnudar lo que como sociedad veníamos viendo, vino a poner en jaque la cuestión de las desigualdades y creo que como escuela, como institución escolar no se pudo hacer una

lectura adecuada. Creo que la mayoría de las políticas públicas se diseñan en un escritorio y salen para todos iguales y yo creo que ese es el gran error. Como yo digo que no hay una sola forma de definir las juventudes tampoco hay una sola forma de definir una política pública. El Ministerio de Educación Nacional dicta algo, la provincia hace otra, la escuela tiene la otra y nosotros los docentes no entendemos nada y los estudiantes están perdidos. Muchas cosas se hacen desde escritorio, yo creo que hay una pandemia, había una situación de salud que había que atender, la escuela nunca lo entendió, se priorizo siempre tener los mejores números, para decir que hacíamos, para evitar, para a ver muchachos paremos el ciclo lectivo, hagamos bien las cosas, después vemos cómo lo retomamos. Un año no le cambia la vida a nadie pero bueno eso no se priorizó. Se prioriza el marketing para que los números cierren y no se ve toda esta particularidad. A mí me preocupa sinceramente todos los estudiantes de este año desvinculados que cuando yo los tenía en el aula podían trabajar, podían aprender. Yo siempre digo no pretendo que sepan mi materia de memoria ni nada pero sí que la puedan pensar. Para mí la escuela lo que tiene que hacer es pensar, crear personas con valores, con respeto, con aceptación de opiniones y modos diferentes de entender la vida. La escuela como un espacio donde me abrazan, donde me cobijan, donde yo construyo vínculos, donde paso las horas, una escuela que sea abierta capaz de poder escuchar y fundamentalmente la escuela nos hace ser personas diferentes en este mundo que es tan hostil. Más que la escuela, el estudio, la herramienta, la necesidad de aprender, la necesidad de despertar ese interés nos convierte en otra persona. Yo siempre se los digo a mis estudiantes, no pretendo que aprendan de memoria pero sí que puedan pensar no en los términos de si está bien o está mal, sino los términos de las diferentes diversidades, diferentes opiniones, diferentes formas y miradas de construir.

Milagros Novillo

Estudiante de 6to año – IPEM N° 182 DR. JORGE W. ÁBALOS

- Nombre, edad, escuela a la que asistís, curso y barrio en el que vivís

Hola, mi nombre es Milagros Novillo, tengo 17 años. Voy al colegio Jorge Washington Ábalos, estoy cursando mi sexto año y vivo en Barrio Guñazú.

- ¿Cómo definirías vos la palabra "juventud"?

A la palabra juventud yo la definiría como persona rebelde, con ganas de afrontar todos los días nuevos desafíos. Persona con esa chispa y ganas de vivir la vida constantemente.

- ¿Qué crees que significa hoy ser joven? Es decir, ¿qué hace a una persona joven?

Yo considero que ser una persona joven es ser una persona con ganas y con energía para todos los días descubrir algo diferente, para renovarnos constantemente por el hecho de que estamos a una edad de que todavía no sabemos lo que somos. Muchos tampoco tienen claro a dónde quieren llegar y por eso estamos en una etapa de descubrimiento. Así que diría que ser una persona joven es ser una persona que no se descubrió del todo pero que no deja de intentarlo.

- ¿Crees que en la escuela o en tu casa, consideran lo mismo que vos en relación a la juventud?

Sí la verdad que sí, porque comúnmente el resto de la gente, el resto de la sociedad nos define por eso, por la rebeldía y por las ganas, por las pilas, por la actitud que tenemos los jóvenes. Así que considero que sí, que piensan lo mismo.

- ¿Y desde afuera? Es decir, ¿Cómo ves esta cuestión de la juventud en los medios o en la sociedad en general? ¿Cómo crees que los medios muestran a los jóvenes?

Esta pregunta me gusta y tiene dos partes, según mi punto de vista porque por una parte la sociedad nos ve como si, irresponsables, los que cometen errores de manera constante, los que rompen las reglas sin

permiso. Pero, ¿por qué? porque ellos están tan acostumbrados a un orden, muchos a estar sometidos a que le digan algo y simplemente bajar la cabeza y nosotros los jóvenes, yo creo que tenemos el valor que se necesita para enfrentarnos a eso y romper estructuras impuestas por la sociedad. Claro también por otra parte se muestra a los jóvenes como emprendedores y ese tipo de cosas.

- ¿Qué rol crees que tienen los jóvenes en la sociedad?

Eso yo creo que los jóvenes tenemos el rol de ser espontáneos, de cambiar las cosas como vienen desde hace años. Digamos de terminar con ciertos patrones que ya estuvieron por bastantes décadas. Somos los que buscamos algo nuevo de forma constante así que por lo tanto también terminamos influyendo a los adultos en eso. También somos los que tenemos nuevas ideas y ganas de que otras personas no se queden estancados en un solo punto de vista. Bah eso pienso yo.

- ¿Qué actividades hacen los jóvenes en su tiempo libre?

Es una buena pregunta pero tiene una respuesta bastante general, diría yo, porque convengamos que no todos los jóvenes hacen precisamente lo mismo. No digo que no hagan cosas similares porque claramente lo hacen pero al tratarse de tantas personas distintas, está claro que no todos van a hacer cosas iguales. Pero en su mayoría diría yo que algunos usan su tiempo libre para hacer deporte, otros para estar con amigos, escuchar música, tomar algo. Otros también para sus pasatiempos, claro cada uno con distinto pasatiempo pero pasatiempo al fin. Y algunos otros simplemente estudian o prefieren pasar sus momentos en soledad.

- ¿Cree que los jóvenes luchan contra alguna causa? ¿Crees que los jóvenes levantan algún tipo de resistencia contra algún aspecto de la realidad?

Esa es una pregunta interesante y yo considero que sí, que nos encontramos en una lucha permanente contra las cabezas cerradas, contra los pensamientos retrógrados, contra las personas que cree que a las cosas hay que seguirlas cómo se nos imponen y listo. Sí, supongo que contra eso. Claro también están en lucha con distintos temas pero de forma individual y eso ya sería muy general.

- ¿Cómo transitaste la escuela durante este año de pandemia?

Se podría decir que al principio era como guau vacaciones, quince días para nosotros, era lo mejor que nos podía pasar. Pero los días seguían y seguían y hasta el día de hoy no regresamos a la escuela. Y lamentablemente yo estoy cursando mi sexto año, mi año de promo, el último, en el que ya me despidió del colegio y bueno se me arrebató y claramente dolió mucho porque no, no fue por lo que luché todos estos años. Cuesta llegar a sexto y se siente un orgullo hermoso e inigualable ser los chicos grandes, los que se van. Y nosotros no tuvimos la oportunidad. Así que fue bastante difícil, la verdad al principio, bah ya a mediados fue como que me desmotivé totalmente. Había comenzado a entregar trabajos y lo dejé de hacer, fue como ya está, el año ya está perdido, no quiero saber más nada. Me tiré muy abajo, era algo como que ya no me veía con futuro, un futuro que desde que soy chiquita tengo pensado y me dolió mucho porque no quería despegarme de él. Pero bueno ahora tuve muchas personas que me hablaron, muchas personas que no se rindieron conmigo y comencé a entregar trabajos de vuelta y bueno voy por mi graduación, voy por mi analítico. (solloza)

- ¿Tuviste vínculo con la escuela y profesores en este año y de qué manera? ¿Y tus compañeros?

Sí, si lo tuvimos de manera virtual. Aunque al principio era de manera presencial con algunos profesores que nos cruzábamos cuando entregábamos los trabajos, de manera escrita en el colegio creo que una vez por semana. Y con los compañeros sí fue mucho más lo virtual gracias al grupo de WhatsApp de sexto año de Humanidades.

- ¿Con qué tecnología contás en tu casa? (Celular, computadora, si es netbook de conectar igualdad)
¿Cuántas personas viven ahí? ¿Cuántos usan un mismo recurso?

En mi casa cuento con celular y una notebook que es un préstamo del colegio, la computadora. Y que nos brindó la posibilidad de entregar los trabajos a los que realmente no teníamos los recursos.

En mi casa vivimos cuatro personas. Ninguna usa un mismo recurso porque yo soy la única que está estudiando y tengo mi propio celular y, la computadora es la que me prestaron del colegio.

- ¿Aprendiste o descubriste alguna herramienta tecnológica nueva en este contexto virtual? (ej: aulas virtuales u otros programas)

Sí lo que es meet, lo que son las aplicaciones de reuniones, yo nunca antes las había usado a ninguna. Y comencé a usar más mails, si sabía lo que eran pero no era algo que utilizaba todo el tiempo.